

Documentación sobre el escudo alegórico de Gustave Dore

Autor:
Roberto Amigo Cerisola

Revista:
Estudios e investigaciones

1996, 1, 123-126



Artículo

DOCUMENTACION SOBRE EL ESCUDO ALEGORICO DE GUSTAVE DORE

ROBERTO AMIGO CERISOLA

¿Por qué Eduardo Schiaffino dedicó un capítulo de su historia del arte argentino al escudo Alegoría de la Paz, obsequio del gobierno argentino al general Osborn? La pieza fue realizada en metales preciosos por el orfebrero Froment Meurice, con cartón original de Gustave Doré.

Schiaffino se interesó reiteradamente en este escudo alegórico, ya desde su colaboración en *El Diario*, ya reclamando el dibujo original para integrarlo al patrimonio del Museo de Bellas Artes recién fundado.¹ Tal vez, porque el obsequio del presidente Julio A. Roca al diplomático norteamericano general Thomas Ogden Osborn por su mediación en el conflicto de límites territoriales entre la Argentina y Chile era una prueba del alto nivel del gusto alcanzado por la clase dirigente, del que Schiaffino se sintió, en parte, responsable.

El objetivo de este pequeño escrito es dar a conocer un conjunto de cartas conservadas en el fondo Julio A. Roca (Archivo General de la Nación, sala VII). Este fondo documental, de aproximadamente 40.000 documentos, es una cantera aún no suficientemente explotada por los historiadores del arte. Entre tan vasta documentación las cartas de Alejandro Paz, cónsul en Londres y pariente del jefe de gobierno, es una fuente de valor para el estudio de la conformación del gusto de la burguesía argentina. Paz aconsejaba a Roca desde la decoración apropiada para la casa de gobierno en refacción hasta acerca de grabados de temas históricos, sin dejar de lado los perfumes o la mantelería. Me ocuparé, en esta ocasión, de las cartas localizadas remitidas por Alejandro Paz referidas a la comitencia de la pieza de orfebrería que permiten aclarar las dudas planteadas por el cartón original conservado en el Museo Nacional de Bellas Artes.

En una carta fechada en París el 3 de septiembre de 1882 Alejandro Paz informa a Roca de la imposibilidad de cambiar el regalo al ministro norteamericano ya que el modelo había sido remitido a la casa de Meurice. El contenido de esta carta se refiere al arrepentimiento de Roca con el regalo planeado. Paz, interesado en mantener el encargo, menciona los elogios recibidos por la prensa europea del dibujo de Doré.

Otra carta fechada en Londres 7 de enero de 1883 menciona la realización de cien fotografías de modelo del escudo y suplica el envío del dinero por el Ministerio del Interior para abonar el objeto.

La carta de Londres, del 20 de abril de 1883, informa que Roca ha aceptado finalmente el regalo para el ministro norteamericano. Esta carta tiene el interés de resolver una antigua cuestión, planteada por un error en la cartela con la dedicatoria del dibujo de Doré:

BUENOS AYRES, XXIII DE JULIO DE MDCCCLXXXI / EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA / AL / GENERAL D. TOMAS A. OSBORN / MINISTRO DE LOS ESTADOS UNIDOS / DE LA AMERICA DEL NORTE / RECUERDO DE ESTIMACION POR LOS AMISTOSOS OFICIOS / ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA / Y LA DE CHILE

El error se origina en una curiosa coincidencia: el ministro estadounidense en Chile, quien también medió en el acuerdo, era un homónimo del destinado a Buenos Aires; se diferenciaban únicamente por la inicial del segundo nombre: correspondiendo una O al destinatario del escudo alegórico.

La carta de Alejandro Paz enumera otros errores del cartón de Gustave Doré e indica a los responsables de los mismos:

La S en la palabra Norte estaba ya borrada. La prueba la tienes en que en las fotografías, al menos las que aquí conservé está raspada, porque fue después de hechas las fotografías que me apercibe de ello y ordené se suprimiera. En cuanto a la A inicial del segundo nombre del ministro es culpa tuya. En la carta que me escribiste encargándome el obsequio, en la dedicatoria que tu redactaste y me enviaste dice Tomas A. ya he dado la orden y se ha cambiado por una O.

Hay otro error que tu no has percibido y que está también corregido Gustavo Doré había dibujado una espada sosteniendo el gorro de la libertad, en vez de un asta. Está ya cambiada y puesto tal como es en nuestro escudo.

El 3 de mayo escribió Paz desde Londres interrogando a Roca sobre su parecer de las fotografías tomadas de la obra de Gustave Doré, y agregó con malsana lógica: "Ahora tiene todo un doble mérito porque el autor acaba de morir y no volverá a hacer obra."

Desde la misma ciudad, el 3 de septiembre de 1883, Paz festejó que el escudo estuviese terminado y comentó los elogios de todos los que lo habían visto. Mencionó "cierto defecto" del trabajo pero aseguró que "no hay nada que temer de la crítica". El

escudo, explica Paz, está en una caja -con las iniciales del destinatario- que permite su exhibición sobre un caballete, aunque también está preparado para ser colgado de una pared.

La carta del 22 de septiembre de 1983, nos informa que el escudo fue despachado por el vapor "Elbe" del Royal Mail Steam Packet, previo pago de un flete especial y seguro; a la vez, da las instrucciones para exhibirlo, y menciona que en la parte posterior tiene una cubierta de raso punzó bordada de oro.²

Las cartas localizadas de Alejandro Paz a Roca permiten señalar una activa participación del presidente en las decisiones del encargo, y una preocupación constante del éxito de la gestión por parte del primero. Paz menciona reiteradamente los elogios recibidos y suplica a Roca su opinión con respecto al diseño de Doré. También se desprende la necesidad de realizar un trabajo fastuoso, más hacia la construcción de una imagen de la Argentina en Europa que a lo inmediato del homenaje. No es casual que la discusión sobre el escudo alegórico comparta espacio en las cartas con la de la construcción de ferrocarriles. No es casual, porque más allá del "fausto decorativo" y la "ausencia de colorido local",³ al decir de Schiaffino, el escudo alegórico es parte de un programa de comitencia más vasto: el de la glorificación del efecto civilizador de la "conquista de la pampa". Sin duda, el tema central es la paz entre Chile y Argentina representada en el medallón central a partir de las inevitables figuras alegóricas. Pero en los bajorrelieves inferiores están representados un ferrocarril atravesando la "pampa civilizada"; un labrador que con su arado -tirado por caballos- ahuyenta a las fieras; y pastores de ovejas y vacas. Así, es posible una lectura más amplia que la de los beneficios de la paz entre dos pueblos: es la representación del programa político económico basado en la consolidación de las fronteras interiores y exteriores, en el desarrollo agrícola ganadero y en el impulso de modernización. De esta manera "La Alegoría de la Paz", es una autocelebración de la élite política roquista que había desplazado al aparato político tradicional.

El valor de la ostentación es fundamental en esta comitencia, por eso Alejandro Paz ubicó la pertenencia del escudo "Alegoría de la Paz" a "estas espléndidas obras de arte que no se hacen a cada momento porque no hay mucha gente que pueda gastar esa cantidad de dinero".

El gral. Osborn era sólo una excusa. Tal vez, por ello Roca confundía su nombre.

NOTAS

¹ Véase Schiaffino, Eduardo, *La pintura y la escultura en la Argentina*. Buenos Aires, ed. autor, 1933, cap. X.; y Telesca, Ana María y Marcelo Pacheco "Ficha Técnica de la obra: Gustave Doré Alegoría de la Paz", MNBA, sin fecha, 6 págs., (mimeo).

-
- ² El diario *La Crónica* publica las notas intercambiadas entre Francisco Ortiz, ministro de Relaciones Exteriores y Thomas O. Osborn. Este último afirma: “se propone ofrecerme un escudo simbólico como recuerdo de la continua paz y satisfacción que debido a dicho arreglo existen entre las dos repúblicas hermanas”, comenta luego la prohibición de recibir sin autorización del congreso de su país “honores, presentes, favores de Presidente, potencia o potestad alguna”, para recibirlo aguardará, entonces, el asentimiento del gobierno de Estados Unidos de América. *La Crónica*, 22.12.1883, p. 1, c. 4.
- ³ Es interesante comparar el tema del colorido local entre el texto periodístico y la versión definitiva. Las críticas iniciales se transforman en elogios, ¿las huellas del debate sobre paisaje nacional de 1894?